

Caritas admite que el control no pudo ser del todo riguroso en la entrega de vales

► En una situación de urgencia por la **pandemia** «tuvimos que resolver también con urgencia»

Miguel Juan Urbano

Las declaraciones recientes de la alcaldesa de Es Migjorn, Antònia Camps, asegurando que algunos beneficiarios de las tarjetas prepago que distribuyen Caritas y Creu Roja no se utilizan para artículos de primera necesidad, han motivado una revisión del procedimiento de concesión. Los casos de picaresca son escasos pero existen, como admiten Consell insular y Caritas.

Camps subrayó la existencia de usuarios de las tarjetas que habían comprado alcohol o cremas, cuando se entregan a familias vulnerables para que adquieran alimentos frescos y de primera necesidad, como complemento a las bolsas de los no perecederos.

La situación desbordó la capacidad de Caritas en la Isla para ejercer un control absoluto de los destinatarios de estos vales de compra. Mar Pons, coordinadora de la ONG, explica que «pasamos por una situación de urgencia y quisimos resolver con urgencia, pero no tenemos capacidad para controlarlo todo e hicimos una valoración del demandante en la medida de lo posible».

Caritas ha distribuido durante abril y mayo 3.000 vales de compra, a 20 euros por persona a los que se suman otros 10 por cada miembro familiar hasta un máximo de 50 euros, con periodicidad semanal o quincenal, en supermercados conveniados con la ONG. El suministro de alimentos, gracias a la aportación de 30.000 euros entre Consell y CaixaBank, ha lle-



gado a 1.095 personas entre 461 familias. A partir de este mes ya desaparecen los vales de compra que se sustituyen por vales de productos frescos a canjear en Sa Cooperativa del Camp.

► **MAR PONS**
«No tenemos capacidad para controlarlo todo e hicimos una valoración en la medida de lo posible»

Creu Roja, por su parte, ha revisado las facturas de las tarjetas que reparte a los beneficiarios para que adquieran productos en un único supermercado, Eroski, después de la denuncia de la al-

Aumenta el seguimiento a los beneficiados en las últimas semanas

► Durante las últimas semanas Caritas, a través de los servicios sociales de los ayuntamientos, intensifica el control y el seguimiento de las personas que reciben los vales de ayuda, una vez superada la peor fase de la crisis sanitaria que supuso una avalancha de demandas. Los trabajadores sociales aportan la documentación de cada caso para valorar si deben continuar recibiendo las ayudas para alimentos frescos y no perecederos durante este nuevo periodo. Bàrbara Torrent, consellera de Bienestar Social, admite los comentarios que circulan en torno a casos de picaresca por parte de usuarios que hacen un mal uso de las tarjetas prepago. «cuando estas ayudas siempre hay quien puede hacer esa utilización inadecuada de lo que recibe, y es lamentable que se pueda perjudicar a la grandísima mayoría, que realmente la recibe porque la necesita».

caldesa de Es Migjorn.

«A nosotros nos llegan los beneficiarios derivados de los servicios sociales de cada ayuntamiento», explica Xavier Pozo, responsable de comunicación, a quienes entregan tanto los alimentos en especies como los vales de compra. Mensualmente Eroski remite las facturas a Creu Roja, y la ONG, a su vez, las envía al Consell.

Los vales tienen un importe de 20 a 60 euros, según los miembros de la familia, y a partir del convenio marco con Consell y Creu Roja, han distribuido 20.000 euros en estas ayudas que han beneficiado a 1.715 personas entre abril y mayo, además de 3.114 lotes de productos básicos alimentarios.

Aunque hay coordinación entre las dos ONG, es posible que alguno se nos haya colado y haya repetido», reconoce la coordinadora de Caritas.

Tarjeta monedero

El Consell ha repartido, directamente, 150 de las denominadas tarjetas monedero para escolares de 0 a 3 años con beca de comedor, además de otros casos especiales. Cuando se les concede esta ayuda que suponen 5 euros diarios, los tutores firman una declaración responsable y deben guardar el ticket de compra durante 4 años por si la institución se lo reclama.

La tarjeta monedero se ha mantenido en los meses de la pandemia, desde el cierre de las escuelas hasta el 20 de junio. Ahora el Consell firmará convenios con los ayuntamientos para prorrogar algunas de estas ayudas en las escuelas de verano.

